

## Serie Justicia – Parte 09

### “Como quita Dios de nosotros sentimientos de culpa”

(Parte 3)

**Pastor Erich Engler**

Vayamos ahora a Segunda de Corintios, capítulo 10. ¿Es posible que en el pasado hayamos considerado equivocadamente el tema obediencia? ¿Puede ser que hemos sufrido bajos sentimientos de culpa y condenación a causa de no haber sido obedientes?

Consideremos el tema obediencia.

El tema obediencia es un tema preferido por los predicadores. Y factiblemente no tan preferido por los oyentes. Pero predicadores pueden utilizar este método para someter a los oyentes. También en esto encontramos la perspectiva del Señor, la perspectiva del nuevo pacto. Y esta perspectiva nos asombrará.

Segunda de Corintios 10 y leemos el versículo 5:

“derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”

Esta última frase es una frase muy interesante.

“llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”

Mayormente es interpretado que tenemos que llevar cautivo a la obediencia a Cristo cada pensamiento que tenemos. Si tenemos malos pensamientos debiéramos tomar cautivos estos pensamientos y someterlos a Jesús. Esta es la interpretación más frecuente de este versículo.

Hay ciertas cosas en la Biblia las cuales no son fáciles para traducir.

“llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”

La expresión “a” no se haya en el original griego. Otra traducción alemana está mucho más cercana al verdadero significado.

“llevando cautivo todo pensamiento en la obediencia de Cristo”

Así debiera estar correctamente traducido.

En nuestra biblia en español versión RVA dice: “en la obediencia a Cristo”

Sin entrar en detalles gramaticales esta “a” en griego en griego tiene que ver con actividad y no con la persona. Esto quiere decir que nuestra perspectiva de la interpretación clásica, en cuanto a que llevar los pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo, no es precisamente lo que el apóstol nos dice aquí. Más bien, nos quiere decir con estas palabras otra cosa.

Más bien nos quiere decir que pensemos en la obediencia que tuvo Jesús. Medita en su obediencia. Justamente aquí está la cuestión, en el momento en que tú percibes que no te has portado bien o bien dices: “yo no he sido suficientemente obediente, te refieres a obediencia a Dios o hacia otras personas. Para que no estés bajo condenación, piensa y medita en la obediencia de Cristo, porque él siempre fue obediente. Él siempre fue obediente.

En el original griego dice:

“Cada pensamiento llevarlo cautivo en la obediencia Cristo”

En la versión LBLA (de las Américas) dice:

“y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia **de** Cristo”

La versión RVA 1909 También dice:

“a la obediencia de Cristo”

Cada pensamiento que viene no debe ponerme bajo condenación, sino debería producir pensamientos en mí por los cuales contemplo la obediencia de Cristo y no a ver mi desobediencia. Porque nosotros no podemos andar por la vida con esta actitud: “¡oh! esto son malos pensamientos, estos otros son buenos pensamientos, Señor te los someto a ti”.

En ese caso estarías demasiado ocupado. Eso es algo que en la práctica no funciona. No pocos intentan practicar esto, terminan en una clínica psiquiátrica. Aquí en Europa lo que acabo de decir es una realidad.

La verdad que nunca se trata de llevar todos sus pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo. Más bien se trató de siempre llevar mis pensamientos bajo la obediencia **de** Cristo. Aleluya. Colocar los pensamientos bajo la obediencia **de** Cristo.

¿Tengo que llevar cautivo cada pensamiento a la obediencia a Cristo? ¿Es eso lo que nos dice la Biblia? ¿O alineo mis pensamientos con el hecho de que Jesús fue siempre perfectamente obediente? Se trata de dos cosas totalmente diferentes. ¿Tengo que cautivar cada pensamiento y someterlo a Cristo? ¿O deben mis pensamientos estar impregnados de la verdad: Jesús fue obediente por mí?

Jesús siempre permaneció en la voluntad del Padre, aun cuando yo haya resbalado, cuando yo fui desobediente a Dios, Jesús permaneció obediente por mí.

¿Qué nos ayuda más? Lo que siempre más nos ayuda es estar enfocados en Jesús. Concéntrate en él. Eso nos ayuda más y más.

Y aquí sale algo a la luz que es de suma importancia. En la Biblia obediencia no siempre es igual a obediencia. Porque aquí también hay una diferencia entre la obediencia del Antiguo Testamento y la obediencia del nuevo pacto. Esta diferencia es gigantesca, al igual que la gran diferencia que hay en los dos pactos respecto al perdón. Es como dije en una enseñanza anterior, en el antiguo pacto: “si no perdonas, Dios tampoco te perdona”. El perdón en el nuevo pacto es: “nosotros perdonamos como Dios nos perdonó en Cristo”.

De la misma manera es con la obediencia. La obediencia del antiguo pacto era que si no se obedecía no había bendición. Cortado de la bendición. Pero ahora hay una obediencia en el nuevo pacto la cual es denominada de una manera completamente diferente. Y eso es lo que vamos a contemplar ahora. Bajo el antiguo pacto yo tenía que ser obediente para poder ser bendecido. La bendición dependía de mi actitud obediente. En el nuevo pacto la obediencia depende de Cristo. Maravilloso. Y esto factiblemente anula ciertas teologías que has conocido hasta ahora.

Te mostraré lo hermoso que es si nos podemos concentrarnos en obediencia de Cristo. ¿Sabes dónde radica el problema? Exactamente en este punto.

Hoy en día muchos cristianos temen ser sometidos por una maldición o bien no ser bendecidos a causa de haber sido desobedientes alguna vez. Porque en su interior está grabado: “pero en esta ocasión fui desobediente en esta otra tomé una decisión equivocada, en aquel momento supe que estaba en rebelión, esos eran mis años de rebelión”

Muchísimos cristianos tienen este temor y miedo que por el hecho de haber sido desobedientes en el pasado, creen que hoy hay cosas que no andan en sus vidas como deberían andar. Aquí hay una cuestión que necesariamente tenemos que comprender.

El Nuevo Testamento habla de una nueva forma de obediencia. La encontramos en Romanos capítulo 1, versículo 5.

¿Qué es obediencia en el nuevo pacto? Obediencia en el nuevo pacto es esto:

“y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre”

Imagínatelo de la siguiente manera, en el antiguo pacto se trataba de una obediencia por obras, hacer, en el nuevo pacto se trata de obediencia a la fe.

En el antiguo pacto la obediencia se reflejaba en mis hechos o en lo que yo hacía. En el nuevo pacto la obediencia se refleja en lo que yo creo. Por eso la Biblia en el Nuevo Testamento denomina a la obediencia, obediencia a la fe. Contemplemos esto un poco más profundamente. Vayamos a Romanos 5, versículo 19:

“Porque así como por la desobediencia de un hombre (éste es Adán, eso es desobediencia) los muchos fueron constituidos pecadores (aquí estamos incluidos nosotros también), así también por la obediencia de uno (se refiere a Jesús), los muchos serán constituidos justos”.

Obediencia a la fe es básicamente la obediencia de uno, o sea de Jesús. Y si yo llego a la fe, esto es a creer en Jesús, en el Salvador, he llegado a ser obediente. Si he llegado a creer en Jesús

entonces soy obediente por el resto de mi vida. Porque en primer lugar se trata de la obediencia de la fe, y no más de la obediencia de nuestros hechos. En Cristo soy obediente. No te consideres más como un hijo desobediente. No te consideres más como una persona que es constantemente desobediente, Considérate como una persona que en el marco del nuevo pacto llegó a ser obediente por medio de Jesús.

Porque por la obediencia de uno, de Jesús he sido justificado. A causa de la obediencia de ese uno, yo llegué a ser obediente. Porque a causa de la desobediencia de uno, esto es Adán, yo llegué a ser desobediente.

La obediencia a la fe es el nuevo estándar en el nuevo pacto. Y esta obediencia es tuya, la posees porque tú estás en Cristo. Nosotros nos orientamos en su obediencia y no más en nuestra propia obediencia.

Observa lo siguiente, vayamos a Primera de Pedro capítulo 1, versículos 1 y 2:

“Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia”

Versículo 2: “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo”

Estas personas llegaron a ser obedientes por medio de la sangre de Jesús. Estas personas están en obediencia por causa del sacrificio de Cristo.

Está escrito: “rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas”.

Somos obedientes por causa de Jesús, por causa de su sacrificio. Leamos el versículo 22 del mismo capítulo. Primera Pedro versículo 22:

“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;”

“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad”

¿Por qué nos sido purificados en nuestras almas, por qué razón seguimos siendo de alguna manera desobedientes? ¿Por qué hacemos eso si la Biblia nos dice que tenemos purificadas nuestras almas en Cristo? En el nuevo pacto se trata de la obediencia de Jesús.

Hebreos capítulo 5, versículos 8 y 9:

“Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;”

¿Dónde se lleva a cabo tu obediencia? Creyéndole a Jesús, y si le creemos a él, la Biblia nos dice aquí sí le obedecemos, entonces la obediencia de Jesús viene a ser nuestra obediencia.

No hay más necesidad que te sigas condenando y juzgando por el hecho de tiempos en tu vida de los cuales tú sabes que no había sido muy obediente. Porque tu obediencia radica en obediencia a la fe en Cristo.

Y cuando vienen actualmente esos pensamientos de condenación en cuanto a que no habías sido obediente en tal situación, o en la otra, o en la otra, y no estuviste en la perfecta voluntad de Dios, reacciona correctamente meditando en la obediencia de Cristo. Porque Cristo siempre permaneció en la perfecta voluntad de Dios por ti.

Si se tratara de nuestra obediencia, todos nosotros ya estaríamos muertos hace rato. Hace mucho que no estaríamos más en la tierra. Pero la razón por la cual todos todavía estamos aquí es por la gran bondad y misericordia de Dios.

Cuando Dios dirige su mirada hacia ti contempla a un hijo o hija obediente. Porque lo que él ve al contemplarte es la obediencia de Jesús en ti. Jesús vive en ti. Dios también ve aquel paso que hiciste en obediencia a la fe, aceptando a Jesús, eres obediente. Eso es lo que Dios ve.

Nosotros solemos relacionar constantemente el tema obediencia con nuestros hechos. Pensamos que somos obedientes porque hemos hecho algo para Dios, o bien que somos desobedientes cuando no hemos hecho algo para Dios. De esa forma conectamos y relacionamos obediencia. Así fuimos enseñados.

Justamente aquí radica el problema. En la doctrina cristiana durante siglos estuvo sobre el trono el tema obediencia. Este tema de la obediencia estuvo sobre el trono de la doctrina cristiana durante mucho tiempo. Estaba sobre el trono y te condenaba y juzgaba constantemente.

Cada uno sabe cuándo ha sido desobediente en la vida. Cuando no hicimos las cosas que tendríamos que haber hecho. Cada uno sabe de eso. Cuando estos sentimientos de condenación y culpa se presentan enfócate en Jesús. Puede ser que hayas sido desobediente, pero Jesús fue siempre obediente. Él siempre fue obediente.

Dios desea que pierdas todo temor a causa de la desobediencia. Dios quiere que pierdas ese temor por completo, que nunca más tengas miedo a causa de la desobediencia. Por eso Dios te quita esos sentimientos de culpa y condenación diciendo que Jesús fue obediente por ti. Porque eso te libera para que puedas ser guiado por el Espíritu de Dios en tu vida.

En el nuevo pacto no se trata más de esa obediencia esforzada y pesada, porque ahora el Espíritu Santo puede guiarte.

Eso es hermoso. El Espíritu Santo nos habla en nuestro en una forma suave y delicada. El Espíritu Santo no nos habla en voz alta, tampoco nos grita, si no que nos habla por medio del suave y delicado testimonio interior.

¿Por qué nos habla por medio de esa voz interior y suave? Es que si por alguna razón no llegamos a escuchar esa voz, no caigamos bajo condenación. Por esa razón esta voz interior no nos grita, no nos habla en tono de impartir órdenes como un capitán del ejército, sino que es una voz suave, un testimonio interior suave que te guía y orienta en cierta dirección. Te concentras en una dirección y percibes que es la correcta. Esa voz es suave y delicada, pueden fácilmente suceder que no le prestemos atención. Pero si no llegamos a obedecerla no nos condena. Alguien que te grita e imparte órdenes puede ponerte bajo condenación, pero no alguien que te susurra.

Dos personas enamoradas que están sentadas en un banco de una plaza, ¿se gritan uno al otro? Verdad que no. El Señor nos ama y no nos grita. No susurra al oído que nos ama.

¿Te acuerdas de Elías en Horeb? Él sabía que el Señor iba a venir, sabía que Dios le quería decir algo, se escondió en la cueva de aquel monte. Primero un terremoto, pero Dios no estaba en el terremoto. Luego vino una tormenta, todos estos eran sonidos fuertes que no podían ser evitados debe escuchar. Pero la Biblia dice que Dios no estaba en la tormenta. Luego vino fuego, un fuego del cielo. No era posible evitar verlo, por eso se escondió en la cueva. Pero tampoco Dios estaba en el fuego. Pero luego vino un soplo apacible, Elías salió de la cueva porque sabía que Dios estaba allí. Él ya sabía cómo obraba Dios.

Dios no habla por medio de terremotos, tormentas o por medio del fuego. Cuando Dios habla es como un soplo apacible. ¿Sabes cómo es allí afuera en una noche de verano cuando sopla un suave y fresco viento? Así es Dios. Y esa es una característica del Espíritu Santo. Él nos habla de esa forma.

Por esa causa nunca venimos a estar bajo condenación, porque el Espíritu Santo no nos grita, sino nos concede una nueva oportunidad.

Dios quiere que perdamos por completo ese temor a causa de la desobediencia.

¿Qué sucede cuando de vez en cuando no he obedecido la guía del Espíritu Santo? ¿Qué hace Dios entonces? ¿Te juzga? ¿Te coloca bajo maldición? ¿Cuáles son las consecuencias? Esta es una de las preguntas más frecuentes que me son planteadas. ¿No es una locura?

“¿Pastor Erich, cuáles son las consecuencias si no hago esto o lo otro? Realmente nuestra manera negativa de pensar es una locura.

Muéstrame que hará Dios conmigo, si yo no hago ciertas cosas, si no cumplo, ¿cuáles son las consecuencias que aplicará en mi caso?”

De esta manera la cuestión es tratada desde una perspectiva totalmente equivocada y opuesta. No preguntes por las consecuencias, sino plantea otra pregunta ¿qué hace Dios si no he oído su voz? Esto es lo que Dios hace, que concede una nueva oportunidad.

Nosotros en nuestra naturaleza humana, no queremos ser desobedientes. Nadie por naturaleza quiere ser desobediente a Dios. A personas a las cuales no les interesa obedecer a Dios, plantéales otra pregunta: ¿eres renacido? Si eres renacido no quieres por naturaleza ser desobediente, quiere ser obediente a Dios, yo quiero ser obediente a Dios. Quiero hacer todo lo que Dios quiere.

Nosotros por naturaleza no queremos ser desobedientes a Dios, pero tenemos una forma de pensar que nos paraliza, porque pensamos que Dios nos castigará, eso nos paraliza. Por ello analiza este tema desde otra perspectiva.

Enfócate en Jesús, y cuando diriges tu mirada hacia él, verás a un hombre que fue obediente en un ciento por ciento. Y esto te ayuda si quieres llegar a ser cada vez más como Jesús, queremos llegar a ser cada vez más como él en nuestra conducta, no en nuestro interior, porque nuestro espíritu ya es como él. El espíritu de Cristo vive en nosotros. Si comenzamos a aplicar esto, somos liberados.

Te digo que serás mucho más obediente si diriges tu mirada a la obediencia de Cristo. Automáticamente y sin esfuerzo serás obediente. Eso es una realidad. Porque no se trata más de las cosas que yo tengo que hacer sino de lo que el Señor ya hizo por mí. Es de suma importancia que comprendamos esta verdad.

Por esa razón tomamos cautivos malos pensamientos, cuando en tus pensamientos aparecen acusaciones, tómalas cautivas, pero tómalas cautivas porque Jesús fue obediente. En esos momentos en tus pensamientos concéntrate en él. Jesús te enseñará muchas cosas nuevas.

En nuestras cabezas la obediencia se trata de hechos, pero en el nuevo pacto no es más que tal manera. Allí se trata de fe. Ese es el poder de creer lo correcto. Creer lo correcto nos conduce a la verdadera vida y no a la inversa.

Creer lo correcto, la fe correcta me conduce a un comportamiento correcto. Creer lo correcto, la obediencia de la fe me conduce a una vida sin sentimientos de culpa y condenación. Por medio de su sacrificio Jesucristo me hizo obediente. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)  
[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

**Más información en:**

**[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)**